



Nistorias de Niños tunjanos en tiempos de crisis climática





Publicado por:

La Alcaldía Mayor de Tunja - Alcalde Alejandro Fúneme González - y la Secretaría de Medio Ambiente - Secretario Juber Armando Suesca A.-durante la administración *iTunja la Capital que Nos Une!* en colaboración con el proyecto Camino hacia Carbono Neutral.

Este es el resultado de la primera versión del concurso de cuento: "Cuenteritos del Malmo: Historias de niños Tunjanos en tiempos de crisis climática"

Cuentos e Ilustraciones:

Matías J. Aguirre Urbina, Josué I. Torres Pérez, Isabella Daza Sacristán, Santiago A. González Gutiérrez, Adriana S. Cardozo Montaña, Duan A. Rodríguez Zipa, Karoll M. Murillo Larrota, María P. Mariño Lozano, Nicolás S. Hernández González y Paula A. Rincón Ríos

Grupo evaluador del concurso:

Daniela Lozano (Coordinadora de Comunicaciones del proyecto Camino Hacia Carbono Neutral), Magda Castelblanco (Líder Unidad de Gestión Ambiental y Protección de los Recursos Naturales Secretaría de Medio Ambiente Alcaldía Mayor de Tunja) y Diana Angarita (Investigadora y docente Universitaria, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia).

Edición:

Daniela Luque (Coordinadora de Periodismo del proyecto Camino Hacia Carbono Neutral), Sebastián Angulo (Coordinador Web del proyecto Camino Hacia Carbono Neutral), y Luis Vargas (Líder de Educación Ambiental Secretaría de Medio Ambiente Alcaldía Mayor de Tunia).

Fotografía:

Brian Felipe Sosa Gutiérrez y Johan Andrés Cely Munévar (Gerencia Estratégica de Comunicaciones y Protocolo Alcaldía Mayor de Tunja).

Diseño editorial y edición visual:

Laura Isabel Giraldo (Coordinadora de Diseño del proyecto Camino Hacia Carbono Neutral), Diana Boada, Vanessa Forero y Javier Ayala(Gerencia Estratégica de Comunicaciones y Protocolo Alcaldía Mayor de Tunja)

Referenciar como:

Cuenteritos del Malmo: Historias de niños tunjanos en tiempos de crisis climática. Secretaría de Medio Ambiente, Alcaldía Mayor de Tunja (2023) Agradecimiento especial a la juventud tunjana por hacer de sus palabras una herramienta que impulse la acción climática en *Tunja La Capital que nos Une.*



<u> indice</u> €

Prólogo	10
Categoría I	12 - 39
Copetón Pérez	14
Aprendiendo con Bob	20
Ciudad Burbuja	28
Un caimán preocupado	34
Categoría II	40 - 83
Diario para Nila	42
Percepción atmosférica	52
Templo de cuervos	60

Bosque Silencioso	68
Un viaje extraordinario	74
Gota de agua	80
Epílogo	90
Agradecimiento	92
Código QR Audiolibro	95



Cuenteritos del Malmo: historias de niños tunjanos en tiempos de crisis climática es una travesía literaria escrita por niños y niñas tunjanas entre los 10 y 16 años, que busca cautivar a las personas con sus fascinantes historias y despertar la conciencia sobre un fenómeno que trasciende la imaginación: el cambio climático. Este desafío global, que ha alcanzado proporciones críticas, se manifiesta en formas sutiles y, a veces, no tan evidentes en nuestro entorno cotidiano.

El cambio climático es la transformación a largo plazo de los patrones climáticos de la Tierra, y su impacto se hace sentir en todos los rincones del planeta cada vez con mayor velocidad, incluyendo los majestuosos paisajes de Boyacá, que sirven de escenario a las historias que encontrarán en este libro. A medida que avanzamos en estas páginas, se revelará cómo los cambios en el clima pueden afectar la vida en sus diversas formas, desde la flora y la fauna hasta la cotidianidad de quienes habitan estas tierras.

En estas páginas se encuentra un tesoro que trasciende las palabras y que expone la perspectiva de la juventud boyacense en un contexto en el que la crisis climática ya llegó al territorio. Cada uno de estos relatos es una narrativa de esperanza y un recordatorio de que, incluso en tiempos de crisis climática, la niñez tiene visiones poderosas hacia un futuro más resiliente. A través de su creatividad y pasión, nos guían por cuentos que exploran los desafíos y las oportunidades que yacen en la esencia misma de la capital boyacense y la forma están proyectando el futuro de su región, con el sentido de responsabilidad que caracteriza a los jóvenes de Tunja La Capital que nos Une.

Una ciudad que, con su exquisita diversidad geográfica y su cautivadora riqueza natural, nos invita a liderar el camino hacia un futuro lleno de esperanza. Se erige como una capital íntimamente vinculada a sus campos y a la esencia misma de su entorno natural, conduciéndonos con gracia a través de los fríos vientos de su plaza principal hacia lugares que susurran secretos, como los campos ondulantes o la Reserva Natural El Malmo. Este mágico rincón a 3.200 metros sobre el nivel del mar que entrelaza con sutiles relictos de bosque alto-andino y páramo una sinfonía de vida que contribuye de manera esencial a la captura de carbono y que desempeña un papel fundamental en la preservación del páramo Altiplano Cundiboyacense, un escenario de ensueño que nos invita a caminar colectivamente hacia un mismo destino: la armonía entre la ciudad, la comunidad y la naturaleza.

Que esta introducción no solo despierte la imaginación, sino que también sirva como un sólido puente hacia la realidad que nos envuelve, recordándonos que el compromiso con nuestro planeta es una responsabilidad compartida, una tarea que nos incumbe a todas las personas (de todos los sectores, todos los países y todas las edades). En este cruce entre la fantasía y la vida real, vale la pena preguntarse: ¿Qué legado queremos dejar a las generaciones que habitarán Boyacá en 2050? La respuesta, quizás, reside en el compromiso activo que asumimos hoy, al finalizar este libro.



Secretario de Medio Ambiente Alcaldía Mayor de Tunja

Categoría uno

Niñas y niños de 4to.º a 7mo.º



Copetón Pérez

Matías Josué Aguirre Urbina

Cuenta la historia que en la Reserva Natural el Malmo existió un copetón de apellido Pérez, un ave muy feliz que disfrutaba de su hábitat y vivía alegre junto a sus familiares y amigos. En este lugar se respiraba aire puro, era un espacio exclusivo para los animales que allí habitan. Se encuentra a tres mil cincuenta metros de altura sobre el nivel del mar, el sueño de cualquier animalito.

Cierto día el copetón empezó a notar algo extraño en su entorno, se preguntaba por qué el río, que por lo general tenía un cauce ancho, no corría igual, se sentía más reducido en su cauce y algunos árboles que eran frondosos y buena fuente de semillas se notaban secos y tristes. Se dirigió entonces hacia el pantano como casi siempre tenía por costumbre, en búsqueda de comida, pero en el camino se encontró con Golondrina Ramírez, ella era una muy buena vecina habitante del malmo y también tenía una hermosa familia. En su encuentro el Copetón Pérez dijo:

- Hola, señora Golondrina Ramírez. ¿Cómo está?
- Bien. Contestó la golondrina.

Eso me alegra –dijo Copetón Pérez– ahora que la veo me gustaría contarle algo que me tiene pensativo. Imagínese que de un tiempo para acá, he notado un cambio en los árboles y ríos, ¿no sé si usted también lo ha percibido?

Ante esto Golondrina Ramírez, contestó: así es, señor Copetón Pérez, estos días he pensado también en esos cambios, pensé que solo mi familia y yo lo habíamos percibido. Mire usted que hay otra cosa que ocurre, la mayoría de insectos que yo perseguía para comer se están yendo, no sé a dónde se han ido, mis hijos y yo estamos un poco preocupados, usted sabe que son nuestro principal alimento.

La entiendo perfectamente -dijo el copetón- ¿le gustaría emprender la búsqueda de las causas conmigo? He decidido buscar las respuestas y ver qué puedo hacer.

La golondrina respondió: !Claro que síi Cuente conmigo, vamos a visitar a un amigo que conoce mucho sobre nuestro ecosistema, se llama Colibrí Hernández y vive cerca de la montaña, en la parte más verde y con más flores de la reserva.

Se dirigieron entonces en busca del colibrí y lo encontraron en su hora de desayuno. Lo saludaron, le contaron el motivo de la visita y, ante esto, Colibrí Hernández empezó a recordar una conversación parecida que había tenido con la paloma. Resulta que también ella le dijo que su nido se sentía muy caliente en el día y muy frío en la noche, que las semillas de los árboles estaban reduciendo en tamaño y cantidad y que el último incendio casi acaba con su casa. Entonces el colibrí les dijo: apreciados amigos, la preocupación es general. Realmente nuestro entorno está cambiando, en mi caso las flores también escasean, las amigas abejas se están marchando y no sé qué haré si las flores que debo polinizar dejan de existir. La profesora Paloma Vargas me explicó que el motivo de estos fenómenos es el llamado cambio climático, para entenderlo debemos ir a buscarla.

Ante esto todos estuvieron de acuerdo.

En el camino encontraron a Jaguar Muñoz. Jaguar siempre había sido un gran líder, solía estar pendiente de sus vecinos y amigos, esa mañana iba dando su paseo matutino junto al río. Se sorprendió al ver las aves juntas y decidió seguirlas a ver a dónde se dirigían. Cuando las aves se percataron de su presencia se detuvieron un rato y comenzaron a explicarle el motivo de su reunión. El jaguar los escuchó atentamente y les contó que a él también le estaba afectando el cambio en su hábitat ya que muchas especies estaban emigrando y en casos más extremos estaban desapareciendo, lo que estaba por hacerlo emigrar también. Entonces, con un rugido convocó una reunión especial donde todos los animales de la reserva tendrían que asistir, para que la profesora paloma empezara a hacerles comprender los motivos de tantos cambios en su hábitat. Y así fue, como nunca antes se reunieron todos los animales de la reserva.

Se fueron al acantilado de la reserva para buscar a la paloma y cuando se la encontraron le dijeron:

 Hola, profesora Paloma Vargas. ¿Cómo está? -Tomó la palabra el colibrí- venimos a que por favor nos explique qué es el cambio climático.

Mi niño, -comenzó ella- el cambio climático es un fenómeno producido por los gases de efecto invernadero. Estos gases hacen que el calor del sol quede atrapado en el planeta y esto genera que la Tierra se esté calentando más de lo normal, los ecosistemas se alteren y sus efectos nos están causando serios daños como los que ustedes han notado.

¿De dónde salen estos gases? –preguntó la golondrina.

Estos gases son producidos por los humanos quienes utilizan combustibles para distintas actividades, -respondió la profesora paloma- siguen talando bosques y generan electricidad quemando combustibles fósiles como el carbón. En resumidas cuentas, son ellos los principales causantes del cambio climático.

Todos quedaron sorprendidos con la explicación y Copetón Pérez preguntó:

- ¿Y qué podemos hacer nosotros para que ellos se enteren y dejen de contaminar así?
- Lo primero es llegar a los humanos y hacerlos tomar conciencia de lo que está pasando -, La profesora respondió- decirles que ahorren energía, que cambien sus hábitos y se transporten en vehículos que no contaminen. Que coman más sano para que no produzcan alimentos que requieran una producción contaminante. Que reciclen y que cambien la energía de sus hogares por energías amigables con el medio ambiente.

Con esto en mente el colibrí, la golondrina, el copetón y el jaguar dieron las gracias a la profesora, igual que los demás animales, pero antes de volver a sus casas llegaron a un acuerdo: decidieron que, ya sabiendo las causas y las consecuencias, lo único que quedaba era buscar las soluciones. Acordaron que algunos días de la semana ellos se comprometían a visitar a los humanos más pequeñitos para saludarlos, mostrarles lo importantes que son los animales para el medio ambiente y esperar que ellos, que son los más jóvenes, empiecen a generar los cambios necesarios.

Ellos junto con el resto de animales de la reserva determinaron que a partir de ese día tomarían turnos para ir de vez en cuando a cada uno de los colegios de la ciudad, darían una vuelta, alegrarían el día de los niños y niñas de los colegios y les recordarían la existencia de la Reserva Natural el Malmo, esperar que cada uno de los niños empiece a realizar acciones para contener el cambio climático.

Fin.

Por eso cada que veas un animalito como el colibrí, la paloma, el copetón o la golondrina cerca de tu colegio debes recordar lo importante que es ayudar a contener el cambio climático.





Matías Josué Aguirre Urbina

10 años Institución Educativa San Jerónimo Emiliani

Soy estudiante de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani, Tunja.

Desde muy pequeño me gustaba participar en concursos, ya fueran del colegio o de la alcaldía. Me encanta la lectura, y lo que más disfruto hacer es montar en bicicleta o jugar con mi familia. También me gusta salir. Soy muy feliz y responsable.

Deseo dedicar este cuento a toda mi familia y agradezco mucho a la profesora de Ciencias Naturales por haber hecho posible que este cuento llegara a la final. Ella me inspiró cuando nos dijo que teníamos que hacer un cuento como tarea, y junto con mi otra profesora de Ciencias Naturales, eligieron mi cuento para que participara en el concurso.

Me siento muy contento de estar aquí, Gracias.

Aprendiendo con Bob

Isabella Daza Sacristán

ola, soy Bob! En este mundo tenemos dueños que siempre nos sacan una sonrisa, siempre están para nosotros, nos aman y nosotros a ellos. Yo vivo en una ciudad no muy lejana de la capital de nuestro bello país llamada Tunja. Soy un perrito blanco como una bola de nieve, soy muy travieso, inquieto y en ocasiones me gusta escaparme de mi dueña llamada Bella, cuando me saca al parque.

Un día en un descuido de Bella vi una ardilla y sin pensar el riesgo que corría decidí perseguirla durante un buen tiempo, llegando a un bosque donde llovía muy fuerte y empezaba la noche. Después de varias horas, ya muy cansado y con mucha sed pensé en regresar a buscar a mi amada Bella, pero en ese momento al buscar el camino de vuelta me sentí perdido sin poder encontrar el regreso.

Caminaba muy asustado por el bosque en busca de ayuda y de repente me encontré con un león. Dándome mucha alegría al encontrar posiblemente un amigo que me podía ayudar, decidí acercarme para preguntarle si sabía cómo podría volver a casa, pensando que todos los animales eran domésticos, pero el león me persiguió para hacerme daño. Al darme cuenta corrí y corrí muerto de miedo, hasta que encontré una cueva donde pude refugiarme y escapar de él.

Allí, por suerte y todavía temblando de miedo, me encontré con un oso hormiguero llamado Nube, quien se veía muy amigable y nada peligroso, motivo por el cual me arriesgué a acercarme a saludarlo y me brindó compañía. Terminamos volviéndonos buenos amigos ya que con sus palabras me brindó un poco de tranquilidad, pues yo todavía no sabía

nada de Bella y me ponía triste de pensar en su sufrimiento por mi pérdida.

Él me advirtió que no todos los animales eran domésticos y que podía correr peligro en el bosque ya que hay otros animales buscando devorarlos para sobrevivir. Durante la conversación el oso hormiguero, Nube, me dijo que iba a contarme sobre la vida de los animales no domesticados y sobre su bienestar.

Me relató que él y otros animales vivían en la naturaleza y no cuentan con alguien que los ayude con sus cuidados, sus vacunas, su alimentación, etc. También me dijo que su alimentación y las de los otros animales del bosque la provee la naturaleza; bien sea a través de sus frutos o supervivencia entre especies. Por esta razón, es indispensable la existencia y conservación de los diferentes recursos naturales como el agua, el suelo, la flora y la fauna, los cuales se están viendo gravemente afectados por el cambio climático, que se produce por el errar de los humanos en varias de sus actuaciones hacia el medio ambiente, como la quema de carbón, los gases de los vehículos, entre otras.

Asombrado por lo que Nube me contaba, comencé a contarle sobre mi vida y sobre los cuidados que Bella tenía hacia mí, y que no solo los demostraba a través de sus caricias sino también de mis cuidados. Por ejemplo, visitar el veterinario quien la orienta sobre las diferentes vacunas, puede revisar las diferentes partes de mi cuerpo y así detectar posibles enfermedades para tratarlas oportunamente.

Además, atiende mis necesidades nutricionales y me mantiene con una buena alimentación ayudándome a tener un excelente estado de salud para estar activo todo el día haciendo ejercicio, lo cual igualmente mejora mi desarrollo corporal y así ampliar mi expectativa de vida evitando enfermedades.

Ahora que escucho la historia de mi amigo Nube, me doy cuenta que existen otros amiguitos que no cuentan con el mismo privilegio y no tienen los mismos beneficios que yo he tenido, lo que inmediatamente me llevó a valorar los cuidados que Bella me brinda cada día y ahora, más que nunca, la extraño más y más.

Luego de esa conversación con Nube decidí preguntarle: "¿cómo podría mejorar su vida?" A lo que él respondió que yo no podría hacer nada y que los únicos que pueden ayudar son los humanos, ya que al final los otros animales que quieren comerme sólo buscan sobrevivir.

Yo quedé sorprendido por su respuesta. Mi dueña Bella era muy buena conmigo y nunca me hizo ninguna clase de daño, por el contrario, me consentía y ayudaba mucho. Así que no entendía cómo él podía referirse así hacia los humanos.

Me explicó que entre las acciones más comunes que realizan los humanos se encuentran la utilización excesiva de los vehículos automotores ya que los mismos funcionan a través de combustibles, los cuales liberan gases de efecto invernadero a la atmósfera causando un calor inesperado e insoportable, el cual tanto los animales como las plantas no estaban preparados para afrontar. Por eso muchos de ellos morían en el intento de su supervivencia, y recordó que había escuchado decir a los humanos que a eso le llamaban calentamiento global.

Además, existen otros factores igual de graves como el incorrecto manejo de los desechos y basuras, ya que en sus hogares no realizan procesos de separación en la fuente. Es decir, clasificar mal los diferentes tipos de residuos, lo que hace que muchos de ellos terminan llegando a diferentes partes de los bosques y los ríos cercanos. Esto afecta al lugar donde vive mi amigo el oso hormiguero, a varios de sus ecosistemas y acaba con muchas vidas. También me contó que los humanos talan árboles desmedidamente y dejaron de sembrar plantas, lo cual ha afectado nuestras vidas.

Fue muy difícil ver el sentimiento y la profunda tristeza con la que el oso hormiguero me contó de tanta problemática que viven día a día los animales del bosque y de la cual, Bella, ni muchos de los seres humanos desde sus casas tienen conocimiento. Esto les impide dimensionar la importancia de cambiar o acabar con prácticas tan nocivas.

En ese momento mi amigo Nube, al ver que ya me estaba poniendo de nuevo muy triste al saber que no podíamos remediar nada y que los culpables eran los humanos, me dijo que me tranquilizara, que lo único que ellos podían hacer era seguir viviendo felices con todo lo que les ofrecía el bosque y sus manadas. Además, me dijo que en mi caso por ser un animal doméstico mi deber era brindarle compañía y cariño a mi dueña Bella. Motivo que me ayudaría a regresar a mi hogar.

El oso hormiguero me dijo que conocía un animal que podría ayudarme ya que conocía la ruta hacia la ciudad. Yo le pregunté cómo es que alguien conocía la ruta para volver, y me respondió que siempre volaba sobre una plaza llena de personas en busca de comida ya que se alimentaba de residuos que dejaban los humanos. Se trataba de una paloma llamada Suri, a quien le gustaba sobrevolar el bosque para admirar sus lindos paisajes y bañarse

en sus hermosos ríos con aguas aún limpias y cristalinas, pero que poco a poco se han ido secando y contaminando debido a la tala de árboles y los desechos de basuras.

El hormiguero me dijo que Suri precisamente pasaba muy cerca de la cueva en unas horas, así que decidimos esperarla. Tiempo después Suri llegó y le describí cómo era el parque donde me perdí y cómo era mi dueña para saber si ella sabía dónde se encontraba ese lugar y si había visto a Bella. Grata sorpresa y felicidad me llevé cuando Suri me contó que sí conocía el parque donde me perdí porque también lo frecuentaba en busca de comida puesto que a ese lugar iban muchas personas con sus niños y mascotas.

La amable paloma se ofreció a mostrarme un camino de regreso a casa que estuviera libre de peligros, pero con la condición que al llegar le diera algo de comida. Volvió mi felicidad porque sabía que iba a volver a encontrarme con mi dueña Bella, batir mi colita y darle muchos brinquitos de felicidad.

Me despedí de mi amigo el oso hormiguero agradeciéndole por lo mucho que me ayudó en esta aventura y por darme mucha esperanza y fortaleza en los momentos de tristeza vividos en los que creí que no volvería nunca a mi hogar. Emprendí mi camino a casa junto a Suri.

En el camino recordé que cuando me perdí persiguiendo a la ardilla llevaba en la boca mi juguete favorito, era un osito que hacía ruido y lo llamaba Hugo, así que le pedí el favor a Suri que con su vuelo y buena vista me lo ayudara a encontrar. Lastimosamente nunca lo encontramos y pensé que Bella me regañaría por perderlo puesto que era mi primer juguete y, por ende, mi juguete favorito. Continuamos nuestro camino hacia el parque en donde yo ya me ubicaría y sabría en qué lugar estaba mi casa.

Tres horas después salimos del bosque y empecé a ver afiches y letreros pegados en todos los postes y paredes con mi cara. Me asusté y me pareció muy extraño porque no sabía qué significaba, pero Suri me explicó que era porque Bella me estaba buscando por toda la ciudad. Mis ojos se llenaron de lágrimas al saber que Bella no había perdido nunca la esperanza de que yo volvería.

Al llegar al parque reconocí todos los sitios a los que me sacaban todos los días, donde pasaba mucho tiempo jugando con mis amigos Paco y Luis, quienes son dos perros muy grandes que me protegían de los otros perros de los demás barrios, y bueno por qué no confesarlo en este momento, también de algunos gatos.

Llegué a mi casa y comencé a ladrar y rasguñar la puerta. Llena de felicidad, inmediatamente como si lo estuviera presintiendo, Bella abrió la puerta, me recibió con un grito de felicidad y me sorprendí al ver de nuevo a mi juguete Hugo sobre mi sofá favorito. Bella lo había encontrado cuando me estaba buscando. Entré a la cocina y saqué la libra de maíz para pagarle lo prometido a Suri.

En esos momentos de felicidad recordé que nada habría sido posible sin mi gran amigo el oso hormiguero Nube y recordé todas las historias que me contó. Cuánto me hubiera gustado saber hablar para contarle a mi amada Bella las historias de aquel oso hormiguero para que se concientizará de todas las problemáticas que causan los humanos...





Isabella Daza Sacristán

9 años Colegio Bilingüe San Viator Tunja

88

Hola a todos, tengo 9 años y soy estudiante del Colegio San Viator. Como dicen mi mamá y los demás, soy una orgullosa "Tunjanita". Amo esta ciudad porque me ha brindado no solo la oportunidad de asistir al mejor colegio, sino también la posibilidad de conocer a amigos espectaculares y tener profesores increíbles. Además, me siento afortunada por el bienestar de mi familia.

Desde que era muy pequeña, me ha apasionado todo lo relacionado con el arte, el baile, el canto, la música y el deporte.

Pero más allá de todo esto, siento una pasión inmensa por la naturaleza, especialmente por los animales, sin importar el número de patitas que tengan o si, por su esencia, no las tienen. Es por eso que me interesé mucho en relatar, a través de mi cuento y con la ayuda de mi mascota Bob, algunas de las acciones que los seres humanos realizamos en detrimento de nuestro medio ambiente, sin comprender que estas acciones lo afectan de manera significativa, y a nosotros mismos también.

Este escrito no habría sido posible sin el amor incondicional que siento por Bob, así como el apoyo constante de mi abuelita MaríaE, mi tío Chiqui y mis padres, a quienes dedico mi cuento.





Ciudad Burbuja

Josué Israel Torres Pérez

Marco es un niño con un problema muy peculiar, aunque él ignora el problema. Él vive en una burbuja, algo así como un lugar aparte. Su familia y él son de la Ciudad Concreto, una ciudad muy gris pero también muy brillante hasta en la noche porque tiene muchas luces por todas partes que nunca se apagan.

Les cuento que Marco no sabe cómo se siente caminar descalzo en el pasto y que den cosquillas en los pies, abrazar un árbol y quedarse dormido bajo la sombra, tampoco sabe a qué huelen las flores, su ciudad está dentro de una gran burbuja que produce oxígeno con olor a tutti frutti, a fresa, a menta y a veces hasta a chocolate. Aunque cuando la gran máquina artificial se avería no huele tan bien.

Marco dice que el cielo es toodoo lleno de nubes. Él y sus papás se transportan en un vehículo que usa fósiles de dinosaurios y se carga en un gran tanque que tienen sus autos. Lo más particular es que la comida de su mamá está hecha por un robot y se compra en fábricas y laboratorios, parece un poco extraño, yo sé, a menos que vivan en la burbuja de Marco también. Él vive en una ciudad donde no conoce nada verde, aunque, pensándolo bien, los niños se han librado de la espinaca y frijoles verdes que mi mamá me obliga a comer antes del helado, en esta ciudad no hay nada verde. iBueno!, excepto el verde de esos grandes edificios donde fabrican ropa, bolsas, energía y otras cosas que siempre expulsan mucha baba verde en el río de la ciudad, iWakale, qué ascoi Sin embargo, Marco dice: "tranqui-

los, no es de preocuparse, siempre están esas máquinas gigantes que por arte de magia vuelven el agua blanca, blanca, blanca y luego transparente como siempre".

Pero yo creo que Marco no sabe que tiene un problema. iEs que él vive en un mundo diferente! Pero primero me voy a presentar: me llamo Josué Pérez, y soy amigo de Marco, eso dicen todos, cuando salgo y dicen: ¿otra véz a donde su amigo Marco?

Nos conocimos en la gran ventana, nunca hemos hablado, no sé cómo es su voz, pero nos comunicamos con dibujos en el cristal, le mostré muchas cosas que hay acá, dibujos fotos y otras cosas más, y él me ha mostrado las cosas que tienen allá.

Así que después de mucho tiempo y lo que sabemos cada uno del otro lugar, me gustaría compartir mi mundo con él, para que pueda tener lo que yo tengo aquí y ayudarle un poco con el problema que él no sabe que es problema. Pues en el lugar donde vivo, el gire no huele a tutti frutti v fresa y esas cosas, pero sí a las flores. No tenemos autos de dinosaurios (fósiles), io como se llamen! Pero sí tenemos carros que funcionan con agua, con energía solar, (o sea que toman la energía de los rayos del sol) y otros que convierten la basura y la transforman en energía para andar. Aquí la comida no es tan exótica como la de la mamá de Marco y su robot, pero mi mamá Chemí prepara ricas comidas con lo que cultiva en el patio de la casa y dicen los adultos que nos hace crecer mucho más. Pero yo siempre como esos frijoles verdes v todavía no alcanzo el árbol de manzana que hay en el huerto en el jardín.

Como Marco no conoce mi mundo, porque él vive en una burbuja llamada la Ciudad Concreto, por fin he decidido llevarlo hasta él. Le voy a enseñar a sembrar en su casa cosas pequeñas que pueda preparar, a reciclar para crear juguetes y otras cosas más, también quiero regalarle mi auto de carreras con energía solar. Voy a contarle que muy pronto estaré allá...

(Narrador): Así Josué, con ayuda de su mamá y de algunos de sus amigos del lugar, cruzaron la burbuja de Ciudad Concreto y llevaron muchas cosas para mostrar y enseñar. Llevaron máquinas que funcionaban con energía solar, con agua, con aire, y hasta unas que convierten el plástico en objetos que se pueden reutilizar, que contribuyen con el medio ambiente. También llevaron alimentos para cultivar y que los pudieran disfrutar. Así Marco y su familia podrían conocer el verde natural y aprender a cuidar el planeta.

Para Marco fue una gran sorpresa poder reunirse con Josué, muchas personas acudieron a conocer los objetos tan extraños que traía Josué, las noticias gritaron por todo el lugar que con esas cosas podrían mejorar. La gente alegre en sus casas ponía verde aquí y allá, flores y verduras en un pequeño lugar. Las industrias de autos se asombraron con tanto ingenio en un solo lugar y lo mejor fue lo que pudieron ahorrar.

Todos querían copiar las prácticas del bello lugar donde provenían, tan sorprendentes cachivaches, máquinas, juguetes y demás. Josué y su familia pudieron enseñar a todos a poder cambiar su lugar, aprendieron a cuidar, a esperar, a reutilizar v fabricar, v fue entonces cuando las cosas por fin pudieron cambiar. De repente todo va no era tan gris, pequeñas cosas retoñaban en diferentes lugares de la ciudad, pequeñas plantas y un gran parque verde natural. Por fin el aire no olía tanto a tutti frutti y el cielo se veía más limpio en su lugar. Marco reconoció que quizá sí tenía un problema, su mundo en la burbuja y la naturaleza que hace mucho olvidaron cuidar hasta que ya no tuvieron más. Josué y Marco ya nunca más tuvieron que verse en la aran ventana porque la ciudad que una vez necesito la burbuja para respirar por fin se pudo liberar. Josué y Marco esperan que nadie más tenga que vivir en una burbuja como la Ciudad Concreto, es tan fácil aprender a reciclar, a cuidar y sembrar. Pequeños cambios en nuestra vida nos pueden ayudar, porque es importante que nuestro planeta viva mucho tiempo más v por eso lo debemos de cuidar.





Josué Israel Torres Pérez

9 años Escuela Normal Superior Santiago de Tunja

iHola! Soy Josué Israel Pérez. Actualmente estudio en la Normal Superior Santiago de Tunja. Desde pequeño, me ha gustado escuchar muchas historias, mitos y leyendas de todas partes, incluyendo historias de terror o suspenso, y también escribir pequeñas historias. Disfruto creando cartas para las personas que quiero.

Escribí mi historia pensando en cómo es la vida en la ciudad y en el campo, dos extremos que me han enseñado a cuidar los recursos naturales para disfrutar de un lugar hermoso y bueno para todos. Mi mamá me inscribió en el concurso porque en la escuela teníamos que escribir un cuento sobre el medio ambiente, y le gustó la historia que le conté.

Dedico este cuento a todos los niños y adultos que viven en la ciudad, para que puedan llevar un poco de naturaleza a sus vidas y aprender más sobre la vida y la naturaleza. Así podrán aprender a cuidar, proteger y cultivar todo lo que han aprendido en sus hogares.



Un caimán preocupado

Santiago A. González G.

abía una vez un caimán llamado Jorge en un río muy grande del Amazonas, donde vivía tranquilamente con mucha vegetación y buena calidad de vida. Tenía tres hijos, quienes se hallaban en una situación de salud nada estable. Sus nombres eran: Sebas, quien se encontraba con problemas estomacales; Esteban, que presentaba dificultad de vista y Martín, con molestias de piel. Jorge sabía que sus hijos tenían estos conttratiempos desde hace tiempo, pero no le había dedicado mucha atención.

Un día sintió el clima extraño, vio que el aire estaba gris, la tierra negra y él también se sentía un poco mal, dándose cuenta en ese momento de que los problemas de sus hijos habían empeorado. Además, olía muy mal, sentía un olor irreconocible y desagradable en el ambiente que, aunque no sabía de dónde provenía, le causó mucha curiosidad y preocupación.

El primer día Jorge se dispuso a buscar la causa del problema que se estaba presentando en el clima, sin saber que esta situación también era la causa de los problemas de salud de sus tres hijos, lo que quiere decir que venía presentándose desde hace un buen tiempo. Esto lo había dejado muy preocupado porque habían pasado tantos días sin que él se diera cuenta de que toda la situación que se presentaba a su alrededor podía ser más grave de lo que se imaginaba.

En el transcurso de su camino se encontró un lago extraño. Al percatarse que allí se encontraban unos peces un poco raros, se acercó y les pregunto: "¿Qué tienen?" Ellos contestaron que esos últimos días se empezaron a sentir mal, que todos se estaban dirigiendo a otro lugar y los que no se morían por falta de alimen-

tación o por contaminación del agua. Cansado, Jorge regresó a casa, pero al llegar, se percató que su hijo Esteban tenía un plástico enredado en su cuerpo. Este como buen padre lo ayuda, se lo quita y se va a dormir.

El segundo día, Jorge fue al bosque a buscar pistas o alguna prueba que pudiera orientarlo hacia las causas de lo que estaba generando el mal ambiente, pero al contrario, se encontró muchos árboles muertos y seco. En unos de esos árboles había una pequeña ardilla llamada Tina, a quien Jorge le dijo: "¿Por qué estás tan sola?" Ella respondió que todos los demás se fueron, debido a que se quedaron sin hogar por una avalancha de basura -iUna avalancha de basura! Nadie sabe de dónde viene o por qué se produce, lo que sé es que cada día está creciendo más-. Terminada la conversación Jorge le da las gracias y se devuelve contento por toda la información que consiguió, pero a la vez preocupado, porque, según lo que le había dicho Tina, la basura crecía cada vez más y más.

Cuando Jorge llegó a casa encontró que Martín se había tragado una lata. Asustado y muy preocupado, le da unos golpecitos en la espalda y este la escupe, dejando a su papá cansado por todo lo que había hecho durante el día, para al final acostarse y descansar.

Al tercer día Jorge se encontraba muy desmotivado porque no sabía qué hacer y como era un caimán perezoso se acostó a dormir una siesta. Cuando despertó vio a su hijo Sebas que había vomitado, pero aparte del vomito, vio lo que al parecer era una bolsa plástica. Jorge muy molesto y preocupado por lo de sus hijos no perdió más tiempo y fue a hablar con un pájaro llamado Tom, a quien le gustaba pasear mucho por todos lados e investigar cosas nuevas.

Jorge le contó que había notado grandes y preocupantes cambios en el bosque, ya que los animales se estaban enfermando, otros muriendo y algunos huyendo de sus hogares, que el agua había cambiado de color y que los árboles estaban perdiendo su naturaleza, así que le pidió ayuda para hallar la causa de todos los problemas.

Tom, sin pensarlo dos veces, se puso en vuelo en busca del problema. Buscó por todos lados y no había encontrado nada, pero cuando estaba cerca de darse por vencido vio a lo lejos un pequeño lugar un poco raro. Se devolvió y le comentó a Jorge que había encontrado un lugar que posiblemente sea la solución a los problemas. Así que ambos enseguida se ponen en marcha y llegan al lugar. En ese momento Tom le dice a Jorge que lo iba a dejar ya que tenía muchas

cosas que hacer, pero que se había divertido buscando el lugar que él necesitaba.

Seguidamente Jorge observa el lugar y ve todo lleno de basura que sale de un gran tubo, esparciéndose por todo el Amazonas. Se detiene y se pone a pensar en una solución para detener el paso de todos los desechos.

En ese momento un guardabosque pasa por el lugar y observa al caimán. Jorge, que detecta su presencia, se le acerca y le pregunta: "¿Qué haces aquí en lo profundo del bosque?" Este le responde que le habían informado del problema que se estaba presentando en el Amazonas, y por lo tanto se encontraba buscando una solución para cerrar el conducto, ya que había visto que los animales estaban teniendo problemas trágicos de salud.

Continuando la conversación el guardabosque le cuenta que también había notado el problema y deciden unir fuerzas ya que tenían las mismas necesidades. Seguidamente al guardabosque se le ocurre la idea de hacer una campaña para conseguir el dinero suficiente y clausurar definitivamente el conducto. Con su idea en mente se despide de Jorge, prometiendo que conseguiría el dinero suficiente para poner fin a este gran problema, y se marcha para darle inicio a su campaña.

Un mes después el guardabosque había logrado generar conciencia en la humanidad haciendo que las personas reciclen más y no tiren basura a los lugares que no deben, dándole frutos su campaña y logrando obtener el dinero necesario para cumplir con su objetivo. Y qué decir de Jorge el Caimán, que junto con sus hijos por fin logró tener una vida mejor y sin problemas de salud debido a que el ambiente en el Amazonas había mejorado. Ahora los ríos y bosques ofrecían alimento para una mejor calidad de vida tanto para los humanos como para los animales.

Para finalizar esta historia -por ahora- es importante tomar conciencia por el bien del mundo entero, reciclando más y no dejando la basura en lugares indebidos, ya que por más insignificante que sean los desechos, estos pueden generar un gran impacto en la naturaleza. Para certificar todo lo dicho en esta historia, al año botamos más de 438 kg de desperdicios por persona, aunque parte de estos son reciclados, la mayor parte va a vertederos, mares, ríos y sitios turísticos.

JUNTOS TOMEMOS CONCIENCIA Y AYUDEMOS A SALVAR EL PLANETA...





Santiago Alejandro González G.

12 años Institución Educativa Silvino Rodríguez

88

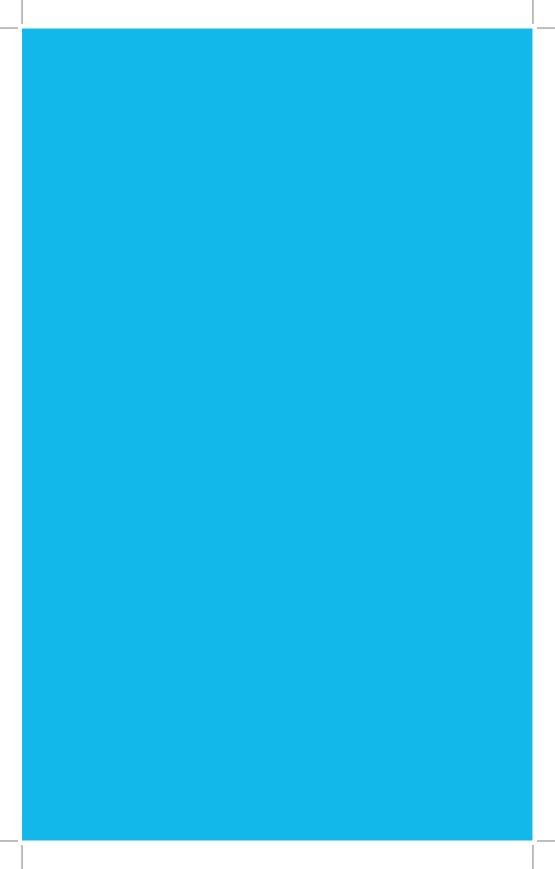
Soy Santiago González, venezolano, y tengo 12 años. Resido en este hermoso país llamado Colombia desde hace 4 años. Actualmente, curso quinto grado en la sede El Dorado de la escuela Silvino Rodríguez. Me apasiona la creación de manualidades, especialmente figuras de papel kraft. También disfruto mucho la música y el deporte.

Me considero una persona humilde, siempre dispuesta a colaborar y ayudar a quienes lo necesiten. La oportunidad de escribir un cuento me ha inspirado debido a la situación que estamos viviendo en todo el mundo, la Crisis Climática. Elegí como personajes principales a El Cocodrilo y sus hijos, ya que esta fue la primera imagen que se me vino a la mente durante el desarrollo del taller que nos dieron. Quiero aprovechar este momento único para compartir una historia significativa.



Categoría dos

Niñas y niños de 8vo.º a 11vo.º



Un diario para Nila

Adriana Sofía Cardozo Montaña

En la portada de un cuaderno malgastado por el tiempo se puede leer una nota:

Mi nombre es Álvaro Cruz, tengo 38 años y estoy viviendo en el fin del mundo, escribí este diario para narrar mis vivencias desde que inició el fin todo, pero ahora lo dejo para mi hija Nila, pido que si por alguna razón alguien diferente lo encuentra se lo haga llegar, no tengo problema en que alguien más lo lea pero deseo que este diario llegue a sus manos, Nila Cruz Morales de la colonia de Villa Esperanza de lo que alguna vez fue Colombia, por favor, me es importante que lo reciba porque no creo poder estar en persona para explicarle todo lo que seguramente ahora no puede entender.

[11/10/2028]

Un diario para el fin del mundo, me llamo Álvaro y tengo 22 años, hace algunos meses se confirmó que la tierra ya no estaba en calentamiento global, sino que estábamos en ebullición global. Los intentos por recuperar la capa de ozono fallaron y básicamente ya no hay vuelta atrás. Sorprendentemente la gente sigue viviendo su vida normalmente, siguen consumiendo y produciendo basura y las fábricas no hacen esfuerzos por detener su producción, lo que se supone podría ayudar a darle algunos años más de vida a la Tierra. Este año rompimos el récord del año más caliente en la historia, igual que el año pasado y el anterior a este, pero creo que ahora se está saliendo un poco de control. Las olas de calor han comenzado a producir incendios por

todo el mundo y hemos perdido más de 450 millones de hectáreas de bosques, la escasez de agua y alimentos ha aumentado especialmente en las zonas desérticas y costeras y en las grandes ciudades ya cuesta respirar.

Hoy me mudo con mis padres a un pueblo más apartado de esta ciudad donde se supone podremos respirar mejor, pero eso parece ser lo único que pasa en las ciudades, en realidad no está tan mal creo, tal vez las cosas puedan mejorar más adelante.

[22/04/2030]

Han pasado dos años desde la última vez que escribí en este diario, pero creo que aun ahora comienzan a pasar cosas interesantes. Ha habido un gran fenómeno migratorio de las grandes ciudades de países como China, Japón, Estados Unidos, pues las principales ciudades del mundo ya no se consideran habitables. Las enfermedades respiratorias aumentaron un 122% según la OMS y las personas que continúan viviendo en las grandes ciudades tienen que usar ahora tanques de oxígeno con máscaras especiales.

Los más afectados son los ancianos, los bebés y personas que tienen alguna enfermedad respiratoria. El 70% del Amazonas ya desapareció, agradezco haber tenido la oportunidad de visitarlo cuando aún era una imponente selva. Por la hambruna mundial que aumentó en este tiempo han fallecido millones de personas, a tal grado que ya no se lleva cuenta de ellos, pero lo que más se ha llevado vidas ha sido la falta de oxígeno, la calidad del aire es cada vez peor, incluso en este pequeño pueblo ya no se puede ignorar.

[14/09/2034]

Ya me había olvidado de la existencia de este diario, según la última fecha llevo cuatro años sin actualizarlo y no tengo una razón realmente valida, para ser sincero no recordaba donde lo había dejado guardado, pero lo encontré hoy mientras empacaba.

Mi padre falleció hace un año al igual que mis abuelos y millones de personas más, ya no existen los bosques, desaparecieron casi en su mayoría por incendios, aunque aún hay algunos cuantos grupos de árboles que son protegidos por algunas comunidades que llaman colmenas y son vigilados las 24 horas del día. La calidad del aire empeoró

de una forma inimaginable, por la contaminación del mar ni siquiera las algas pueden con el nivel del CO2. Recuerdo que un profesor me explicó una vez que en el mar se produce más del 85% del oxígeno que se libera a la atmósfera, pero ahora se han contaminado y evaporado tanto que producen menos de la mitad de lo que hacían antes.

Los animales... Es triste pero los primeros en desaparecer fueron los más grandes, las ballenas, los osos y los elefantes... se fueron junto con los que ya se encontraban en peligro de extinción. La pérdida de su hábitat fue el golpe final para muchas especies. De los animales que quedaban comenzaron a nacer con mutaciones por la contaminación de sus alimentos, algunas tan graves que simplemente no podían vivir, ya sabes, nacían con dos cabezas o sin patas, verdaderos bichos raros, y tiempo después la falta de oxígeno hizo lo suyo, aunque en algunos lugares aún hay algunos vivos, pero dan miedo.

El gobierno seleccionó a las personas sanas y en lo posible jóvenes para habitar las pequeñas colmenas, según lo que dicen se eligió al azar entre las personas que quedaban, pero mi madre duda demasiado de eso. Solo nos permiten llevar cosas básicas, una mochila para la familia, y por supuesto, nuestros tanques de oxígeno, ahora todos tenemos uno. Dicen que en las colmenas habrá todo lo necesario para tener una vida cómoda y no nos va a faltar nada. No pasan de más de 40 personas en cada colmena, para poder repartir mejor los recursos y por supuesto disminuir el consumo de aire que hay en ellas...

Las personas que no fueron seleccionadas para entrar posiblemente no duren mucho, bueno, lo harán tanto como duren sus tanques de oxígeno y después de eso solo quedarán las colmenas. Trataré de actualizar más seguido este diario con las cosas más importantes que pasen.

[05/10/2034]

Llevamos un tiempo en la colmena, nos asignaron a la colmena 153 llamada Renacer. A nivel mundial son 205 colmenas y son como invernaderos gigantes, diseñadas para simular una atmósfera sana ya que en la real es básicamente imposible que viva algo, ni animales ni plantas y mucho menos personas. Hay 6 árboles en el centro y uno en cada punto cardinal, son pocos pero créeme cuando te digo que el oxígeno es muchísimo mejor que afuera, ade-

más la tierra está ácida y no se pueden cultivar más, al menos durante algunos años y ya se le está exigiendo demasiado a la tierra con la que se cultiva el único alimento de toda la colmena, porque si, tener animales consumiría demasiado oxígeno y necesitaríamos más plantas que son el nuevo oro, aunque una vez al año podemos comer carne que es hecha en un laboratorio, es cierto que no sabe igual que la carne de animal promedio pero simplemente no hay forma de conseguirla.

Las reglas aquí son bastante estrictas y obligan a una buena convivencia, si no las cumples te dan una advertencia, pero a la segunda quedas expulsado. Hay un estricto control sobre la vida de cada persona, al punto en que cuentan incluso el oxígeno que consumimos, ya que a parte de los árboles tenemos mensualmente dos tanques de oxígeno por persona y cualquiera que utilice más de lo que debe por alguna enfermedad o algo por el estilo se le da la opción de salir de la colmena o practicar la eutanasia y su cuerpo se convierte en abono para los árboles, no hay cementerio, por supuesto, todos los cuerpos reciben un tratamiento especial y se convierten en nutrientes para ayudar a las plantas.

Todo eso nos lo explicaron cuando llegamos y también nos dieron un listado para no olvidar nada, además de un número identificativo que ahora tengo tatuado en el antebrazo junto con un código que tiene mi edad, mi nombre, mi tipo de sangre, si tengo algún problema de salud y si puedo tener hijos, creo que esto no lo mencioné pero en la colmena solo 12 personas podemos tener hijos, al parecer tuve suerte ya que fui de los pocos que no se tuvo que someter a una vasectomía y no perdí mi sueño de tener hijos, aunque si lo pienso tal vez no sea buena idea traer más niños a este mundo tan roto.

[24/12/2034]

Desde que llegué aquí no han pasado cosas muy interesantes, la colmena es incluso algo aburrida. Hace poco conocí a una chica, se llama Alicia Morales, trabajó para la creación de la colmena, es botánica, trabajos como estos han cobrado mucha importancia en los últimos años.

También me explicó una posible razón por la que fui elegido, mi madre tenía razón, no eligieron al azar, sino que fue por profesiones, salud y edad. Yo estudié ingeniería ambiental y por eso ahora me ofrecieron un trabajo aquí, todos debemos ser útiles para la colmena y ahora yo lo soy. Estamos desarrollando nuevas tecnologías para reconstruir una sociedad que pueda coexistir con el ambiente en lugar de destruirlo.

En un cuarto bajo la tierra hay semillas de más de 800 tipos de plantas y células madre de la mayoría de animales que habitaban la tierra, la idea es que en unos años con ayuda de los ingenieros genéticos logremos traerlos de vuelta. También descubrí que hay un edificio entero dedicado a una biblioteca, 4 pisos completos de conocimiento, como no tenemos internet los libros recuperaron su antigua gloria, ahora son la principal fuente de conocimiento. En la biblioteca están los libros más importantes e influyentes de toda la historia y otros tantos que trajeron cada uno con sus gustos personales. Todos los compartimos al igual que las historias y también se incentiva mucho la escritura, la idea es enriquecer cada vez más esta biblioteca.

Alice y yo pasamos mucho tiempo ahí últimamente, nos entendimos bastante bien, hay algo en esos ojos marrones y cabello oscuro que me encanta, esta noche la voy a invitar a cenar, algo así como una cena navideña por la fecha. Me gustaría haberle invitado algo como una hamburguesa que, a decir verdad, extraño mucho comer, pero tendré que conformarme con invitarle una deliciosa ensalada.

[15/08/2035]

Alice es increíble, hemos estado saliendo por 8 meses y nos casamos hace poco. Ahora está embarazada, el segundo bebé en la colmena, es una niña por lo que sabemos... hemos discutido llamarla Nila, un nombre algo curioso y que significa mundo, a Alice le gusta y yo estoy bien con eso. Últimamente parece que aquí vo soy un robot seguidor de normas, pero Alice no, siempre cuestiona todo y debo decir que es algo que me enamora de ella, pero a la vez me preocupa. Dice que podemos hacer cosas para mejorar este mundo, insiste en hacer investigaciones fuera del domo, espero que esto no traiga problemas, ella dice que traerá soluciones, un mundo mejor para Nila, pero yo no estoy convencido de la idea. Hace unos días presentó una carta para poder comenzar investigaciones con ayuda de otra colmena. La más cercana de aquí se llama Villa Esperanza, esperemos a ver cómo resulta todo esto.

[12/03/2041]

El tiempo ha pasado rápido, Nila ya tiene 6 años, su madre se fue a Villa Esperanza hace 3 días, pero está bien, la investigación tiene un buen curso. Hoy sucedió algo que la verdad me rompió el corazón, le hable a Nila sobre los elefantes, no puede creer que alguna vez existió una criatura tan grandiosa, dice que es imposible, necesitaría demasiado oxígeno. Entiendo que para ella solo existe este mundo en el que no hay más que nosotros...

Ha estado dibujando elefantes todos los días, suele dibujarlos en cielos con estrellas, jamás las ha visto, hay tanta contaminación en el aire que no se pueden ver, pero ella sueña con hacerlo. Su mayor deseo es ver las estrellas y acariciar un elefante. Maldita sea, que me costaba en su momento caminar en lugar de usar el auto, desconectar los aparatos, apagar la luz, sembrar un árbol o reciclar, tal vez si lo hubiera hecho le hubiera dado la oportunidad a mi niña de ver más allá de las nubes de contaminación, de ver el hermoso lugar que alguna vez fue la tierra, fue nuestra culpa acabar con todo, daría lo que fuera por remediarlo ahora.

[11/10/2044]

Esta nota va específicamente para ti Nila, sé que aún eres muy pequeña, apenas tienes 9 años, pero tienes que saber esto. Estoy escribiendo a la orilla del camino hacia Villa Esperanza, la razón por la que salimos no es para que veas a tu madre, pero quiero que entiendas que nada de esto es tú culpa de ninguna forma.

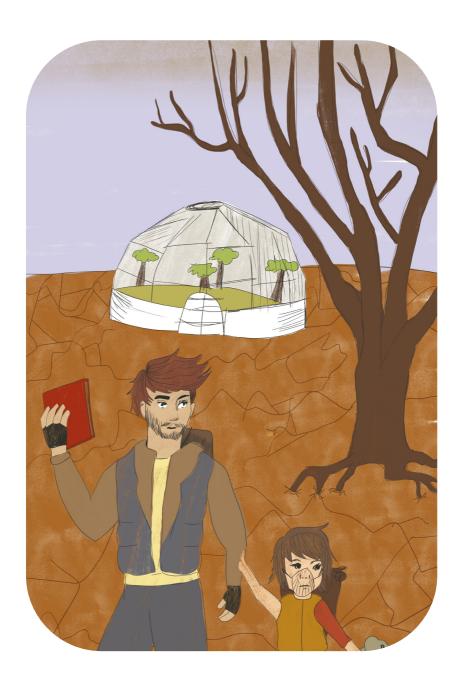
Lo que te ha estado pasando estos meses, la tos, el cansancio, el dolor de cabeza... son síntomas de una enfermedad, nada grave y no creo que empeore más allá de eso, pero tienes que saber que hay un defecto en tu ADN, ese defecto te va a provocar algo llamado asma. Ahora solo eres sospechosa de tenerlo, pero mi abuelo solía tener, así que, es algo que está en nuestra sangre, se podría decir... te saqué de la colmena antes de que te pusieran tu código porque no puedo permitir que cuando te lo pongan corras el riesgo de ser expulsada o algo por el estilo. Tu madre ha estado trabajando en algo en secreto para ti y por eso te llevo con ella.

Tienes que saber también que en tu tanque de oxígeno hay algunas fallas, por eso los cambié. Estoy respirando el aire del exterior por lo que cuando llegue a la colmena de Villa Esperanza yo no podré entrar, ni voy a poder volver a la de Renacer, así que no hay por qué buscarme. No te preocupes mi niña, estoy feliz de haber hecho esto.

Ahora tu estas dormida en mi regazo, tienes una tierna sonrisa... por fin pudiste ver las estrellas, aunque sea un momento y unas pocas, tu mirada brilló como nunca, al menos pude cumplir ese deseo, lamento no haber podido mostrarte un elefante, pero espero que algún día logren traerlos de vuelta para que puedas verlos. Si leíste este diario entero sabrás que dudaba de la idea de traer un bebe al mundo, pero ¿te digo algo? No me arrepiento en lo más mínimo ya que hacerlo fue la mejor decisión que pude tomar en mi vida, te amo más que a nada.

En el abrigo que tienes hay una costura junto al bolsillo, ahí hay algunas semillas que robé del laboratorio, son para ti, siémbralas e inicia a crear un nuevo mundo, respeta la vida que haya en él y cuídalo y valóralo, recuerda que un paso es el inicio de una carrera. Sé el paso que ayude al mundo a volver, Nila este mundo no es solo tuyo, es de todos y confió en que tú podrás aportar al cambio, no para volver al mundo de antes, sino construir uno mejor.

Te prometo que algún día nos veremos en el camino que recorren los elefantes... te amo.





Adriana Sofía Cardozo Montaña 16 años Colegio La Presentación Tunja

Mi nombre es Sofía, y estudio en la Presentación de Tunja. Soy una apasionada del arte en todas sus formas. Desde que era una niña, mi madre inculcó en mí el amor por los libros y todo lo relacionado con ellos. Siempre me ha fascinado la idea de adentrarme en otro mundo simplemente abriendo una portada y explorando sus páginas. Como alguien muy importante para mí dijo una vez, "cada escritura es un mundo que proviene del universo de la mente de alguien", y yo amo explorar esos universos.

Me encanta la actuación, la pintura, montar a caballo, la naturaleza y, por supuesto, escribir. Descubrí el concurso de cuentos "Cuenteritos del Malmo" gracias a una de mis profesoras, y supe que era la oportunidad perfecta para impulsar mi escritura. Tal vez, algún día, este cuento llegue a convertirse en un libro, y me alegrará recordar cómo comenzó, como un cuento con el propósito de generar un cambio.

Percepción Atmosférica

Duan Alejandro Rodríguez Zipa

La un atardecer tranquilo, mientras me preparaba para salir de mi trabajo... Veía el paisaje de un cielo naranja intenso, con largas estelas dejadas por aviones y algunas chimeneas de fábricas a lo lejos. Salí del centro de ciencia e investigación con otros compañeros científicos, después de un arduo día de trabajo en uno de los más grandes proyectos para la humanidad: una máquina confidencial llamada CATO o Convertidor de Aire Tóxico en Oxígeno.

CATO es un dispositivo que pretende mejorar la calidad del aire, entendiendo que la contaminación y las partículas de microplásticos habían hecho de este recurso vital un peligro potencial para toda la vida en la Tierra, ya que a pesar de las diversas campañas del cambio climático, la humanidad continuaba destruyendo el planeta lentamente. Así, emprendí el corto trayecto de vuelta a mi hogar. Ilusionado y cansado a la vez. Allí preparé todo, ya que al otro día se iba a presentar la posible solución a los altos mandos del gobierno.

Al día siguiente, me desperté por el fuerte sonido de un camión que había interrumpido mi tranquilidad, ese insoportable olor a humo me incomodaba y no me dejaba respirar bien; decidí levantarme para tomar aire, me asomé a la ventana del apartamento, pero a lo lejos divisé una espesa y oscura niebla que apenas me dejaba reconocer algunas edificaciones. Decidí salir para empezar mi día de rutina, cuando abrí la puerta... una ráfaga de viento se adentró a mis pulmones, sentí el olor a humo más fuerte, detallé que aquel tono oscuro de la niebla era polución del aire contaminado, que en las calles habían más autos que personas, las cuales se sentían muy vacías.

Faltando poco para llegar al centro de investigación, empecé a sentir malestar y desorientación a causa de la inhalación del humo, cada vez que intentaba respirar, sentía un fuerte dolor de cabeza y la sensación de que me ahogaba, hasta que quedé inconsciente en medio de la calle.

Aparentemente desperté en una dura e incómoda cama del hospital principal de la ciudad, en una pequeña habitación con otros nueve pacientes, todos teníamos los mismos síntomas respiratorios. En una de las paredes, había un televisor antiguo que con una pequeña distorsión escasamente dejaba ver la imagen. Transmitía el noticiero, en el que hablaban sobre la polución, un gran daño a la capa de ozono y la destrucción que esto estaba causando.

Al cabo de unas horas, una ensordecedora alarma se llevó nuevamente mi tranquilidad. Llegó un funcionario del hospital a la habitación y nos comunicó que teníamos que evacuar y dirigirnos hacia una zona segura; no entendía nada, había escaso oxígeno y solo sentía un fuerte calor que iba aumentando conforme me iba acercando a la salida, tomé una bala de oxígeno portátil y salí caminando por la sombra de las edificaciones evitando el sol abrasador, en dirección a la zona segura.

En el camino, mientras corría por miedo a que se acabará el oxígeno, veía fuego y humo saliendo de todas partes, apenas podía reconocer las calles destruidas por el calor. A lo lejos, observé lo que parecía un estrecho túnel ubicado en la parte inferior de una gran montaña, era "la zona segura". Cuando llegué al búnker, se cerró una gran y pesada compuerta, quedando todo en un silencio y oscuridad momentánea, regresando el oxígeno, que era producido artificialmente.

Al poco tiempo, dentro de aquel búnker encontré más sobrevivientes que se recuperaban de aquel desastroso día. Lo que más me llamó la atención, fue cómo el oxígeno empezaba a venderse como un nuevo producto, este gas esencial para la vida que antes era abundante y aparentemente casi inagotable, ahora era un producto solo para los más adinerados, toda una red compleja...

Afortunadamente me beneficiaba por ser científico del gobierno y este aire no me escaseaba.

Después de investigar, obtuve una conclusión de lo que afectaba el aire, era una combinación de gases acumulados por la contaminación de la humanidad, este tóxico estaba compuesto por azufre y dióxido de carbono, que lograron destruir la capa de ozono permitiendo el ingreso de radiación ultravioleta.

Encontré a mis compañeros de trabajo y otros científicos del búnker, donde recordamos que estaba la posible solución en nuestras manos y era lograr la activación del proyecto CATO, esta máquina que apoyada de la inteligencia artificial, parecía ser la única salida. En este proyecto se había trabajado por mucho tiempo, y estábamos seguros de que podría convertir la mezcla de aire tóxico en oxígeno puro, basándose en la lógica y funcionamiento más básico del proceso de la fotosíntesis de las plantas, que durante millones de años habían transformado el aire.

Luego de un arduo trabajo buscando y recolectando los datos y materiales necesarios para la construcción del proyecto, vimos que había llegado el momento de su activación y uso. El ambiente estaba lleno de diversas emociones, me encontraba dominado por el miedo y la esperanza. No sabía si lograría funcionar y no despegaba mi mirada del gran botón rojo que encendía la máquina.

tttLlegó el momento... "3...2...1...", contábamos todos los presentes.

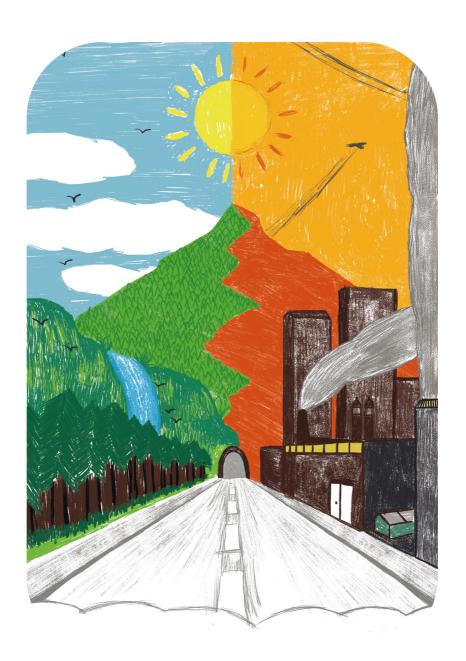
De repente desapareció la iluminación de todo el búnker por la gran cantidad de electricidad que aquella máquina absorbía y a su vez una voz robótica empezó a transmitir información que afirmaba su correcto funcionamiento.

El búnker empezó a llenarse de oxígeno y así inició el proceso de conversión de aire en todo el planeta.

Aunque todo empezó a solucionarse, el enorme daño ambiental estaba hecho y la máquina estimaba que la tierra que antes conocíamos, se recuperaría en aproximadamente mil años.

Una voz que no veía en aquel lugar, me decía... iDespierta, despierta! Al abrir los ojos... estaba en el hospital, y me di cuenta de que aquella extraña realidad, era una pesadilla causada por la enorme inhalación del aire tóxico de la ciudad que había afectado mi cerebro y que al parecer, sería una advertencia de lo que podía suceder si no tomábamos cartas en el asunto para evitar que la contaminación y las concentraciones de los gases tóxicos siguieran en aumento y que generaran la extinción de nuestra vida.

Lo tomé como una tarea difícil, pero no imposible, teniendo en mis manos el futuro de una nueva generación emprendí mi misión para informar a la comunidad y a todos los grupos sobre las posibles consecuencias y soluciones de este gran malestar.





Duan Alejandro Rodríguez Zipa

17 años INEM Carlos Arturo Torres







Soy Duan Alejandro Rodríguez Zipa, nacido en Bogotá, Colombia, en el año 2006. Mi crecimiento se ha dado en Tunja, Boyacá, donde continúo mis estudios y comparto los momentos más preciados con mi familia y amigos. Desde que era un niño, he admirado a mi abuelo, Julio Zipa, como un hombre fuerte e inteligente, un destacado periodista que me inspiró a participar como columnista en su periódico, y de él he aprendido mucho sobre este medio.

Siempre me he destacado por ser un buen estudiante. Mi pasión por la aviación me lleva a soñar con convertirme en un piloto comercial o un destacado ingeniero aeronáutico. Tengo un talento especial para el dibujo y deseo contribuir al diseño y la fabricación de aeronaves 100% colombianas, amigables con el medio ambiente, que no emitan CO2 ni contaminantes al aire.

La edición de video es otro de mis intereses. He adquirido un conocimiento considerable en este campo, lo que me impulsó a crear mi propio canal de YouTube. Participar en este concurso ha intensificado mi deseo de compartir conocimientos y experiencias enriquecedoras.







Templo de cuervos

Karoll Mariana Murillo Larrota

ace ya tiempo existía un pequeño templo, y aunque no se le consideraba importante este era protegido por una diversa cantidad de animales silvestres. Allí abundaban los cuervos, quienes eran los encargados de que el templo se mantuviera limpio y ordenado.

Está región era rica y hermosa, pero durante los últimos años se había formado un cúmulo de calor que provocaba que las personas que vivían allí murieran en una gran mayoría y de manera repentina. Sin embargo, con algunas excepciones, entre las que se encontraba una muchacha llamada Celin, de tan solo 16 años que siempre estaba acompañada de su perrita criolla de aproximadamente 4 años. Ellas dos no sentían que este calor fuera tan fuerte y tenían curiosidad de por qué las personas morían de esta forma, si a ellas no les afectaba en lo más mínimo.

iAsí que decidieron investigar la causa de tanto calor!

Pasaron juntas por muchos lugares hasta llegar a una aldea que acababa de pasar por un golpe de estado, una situación dada porque las oleadas de sequía hicieron que los nobles acapararan la comida y las bebidas, enojando a la comunidad. Ante esta situación, los obreros empezaron a buscar maneras de sacar a los nobles del poder llegando a fabricar explosivos los cuales lanzaron cuando todos los civiles habían sido evacuados. Solo quedaban los nobles y el lugar quemado y lleno de basura.

Viendo esto, Celin empezaba a darse cuenta del por qué tanto calor pues su región estaba sumida en un caos a causa, posiblemente, de la contaminación y el deterioro de los recursos. Siguió su camino y al llegar a un nuevo pueblo, que parecía ser el único que estaba bien en esta región. Al preguntar el por qué los habitantes del pueblo le dijeron "los impactos del cambio climático ya están devastando vidas y medios de vida cada año, y solo empeorarán si no se toman medidas inmediatas y decididas".

Dicho esto, la comunidad de este territorio le contó a Celin que ellos prefieren vivir como campesinos y conectarse con su entorno, a ver su pueblo destruido. Así, rápidamente le enseñaron cómo es su estilo de vida. Entre algunas prácticas, para Celin eran destacables el control de medios de producción para no crear objetos que se mantienen durante años y producir cosas de manera masiva y los métodos de reciclaje.

Celin pensó... "esto no está mal, sí que no está mal, este estilo de vida..." y se preguntó... "¿Por qué nadie vive así?".

Al cabo de unos días Celin ya debía irse y aunque los pueblerinos querían que se quedara, no pudo ya que debía llegar pronto al templo de las montañas y descubrir qué era lo que pasaba, pues antes de partir su hermano le contó que dicho templo era el más importante de la región aunque muchos no lo aceptaran,

puesto que este estaba rodeado de una gran selva que se llamaba "selva húmeda tropical". Este ecosistema, además de tener muchas hectáreas también tiene una gran cantidad de fauna y flora. Aunque el hermano de Celin le recomendó que no fuera, ella ignoró su advertencia y fue directo hacia él.

Durante el viaje, Celin pensaba en cómo nunca se había dado cuenta de la situación de su región, y aún peor, de su planeta. Al mismo tiempo, Celin se sentía intranquila y se decepcionaba de sí misma por nunca haber notado dicho suceso.

Celin se sentía frustrada, pues no podía hacer mucho para arreglar la situación, y aunque lo lograra, lo más probable era que muchos no quedaran contentos con el resultado incluyéndose a ella misma.

Pasaba el tiempo y ya iba llegando al templo que según algunos habitantes de otros poblados se llamaba "templo de cuervos". Al tener el templo a la vista, Celin corrió a ver cómo era este y se encontró con un lugar destrozado y totalmente vacío pues los cazadores habían hecho que los animales que custodiaban el templo salieran huyendo dejando todo abandonado.

Asustada, revisó cada uno de los rincones de dicho lugar, para ver si podía encontrar algún animal que pudiera indicarle dónde están el resto. Con suerte encontró un cuervo que estaba escondido en uno de los árboles de aquel lugar tan apartado de la civilización donde los animales son los que se supone dominan, cosa que no era del todo cierto.

Cuando Celin se volteó a ver al cuervo, este le indicó que debía adentrarse más en aquella selva y la chica subiéndose a un árbol lo siguió puesto que en su lugar de residencia no le permitían subirse a los árboles, y con eso en mente se balanceo sobre las ramas de los árboles con una sonrisa en la cara. Poco a poco se acercaban a lo que parecía ser una ciudad abandonada donde se encontraba la mayoría de los animales que debían permanecer en el templo.

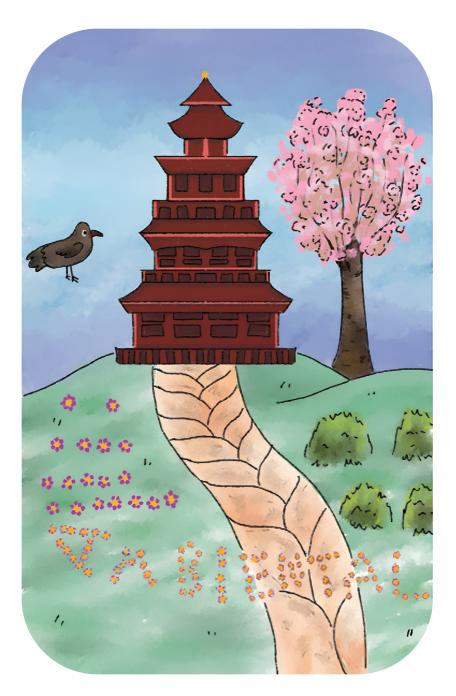
Allí los animales con mímica le comunicaron lo que realmente había pasado, hace unos años los cazadores habían llegado al templo y al ver que en este solo habitaban animales pensaron que estaba lleno de bestias salvajes y decidieron sacarlos de allí, en el proceso hirieron a varios animales de forma mortal, y esto causó que el resto corrieran despavoridos del templo ocultándose dentro de aquella civilización abandonada. Razón por la cual, no volvieron al templo dejándolo abandonado y descuidándolo junto con el resto de hectáreas de las que estaban encargados de mantener el equilibrio y así provocando que el resto de la región fuera descuidada por las personas que la habitaban, ya que los animales eran los que en muchas ocasiones daban un paseo para que el resto de los seres vivos ayudaran al medio ambiente.

De esta manera, al acabarse los suministros se provocaron los golpes de Estado que aumentaban la contaminación ambiental haciendo que los nobles acapararan las tierras fértiles y generando más pobreza que causaba que los pueblos acabaran en la ruina.

Celin al entender la razón por la cual apareció la crisis climática y que la única razón por la que aquel pueblo estaba intacto era porque sus habitantes habían adoptado la costumbre de cuidar de los árboles, de los animales y del medio ambiente. Por fin Celin tenía la solución a los problemas de su región y esta era que en su región se realizara una campaña para pre-

venir dichos problemas y por supuesto hacer que los animales vuelvan a su hábitat natural.

Va con la solución en sus manos les indicó a los animales cuidadores del templo que por favor volvieran a su hábitat y que llevaran el mensaje al reto de las regiones arreglando el problema ambiental y devolviendo la paz al país. Cuando Celin por fin terminó su labor volvió a casa sabiendo que le esperaba un regaño por parte de su hermano y aunque logró lo que quería terminó quejándose por el regaño de su hermano.





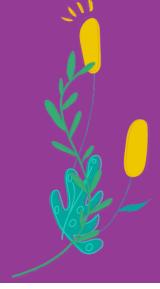
Karoll Mariana Murillo Larrota

16 años INEM Carlos Arturo Torres



Soy estudiante del colegio INEM CARLOS ARTURO TORRES en la ciudad de Tunja. Desde hace algún tiempo, he encontrado un gran placer en la creación de historias, a menudo llegando al punto de modificar mis sueños para tejer narrativas, aunque generalmente están relacionadas con la magia, siendo esta ocasión una excepción.

Además de mi pasión por la escritura, me encanta el patinaje artístico y los libros de Carolina Andújar. También disfruto montar a caballo y cantar.



Bosque Silencioso

María Paz Mariño Lozano

ubo una vez un lugar remoto en lo profundo de la selva amazónica, un rincón de la tierra donde la diversidad de la vida se desarrollaba en una sinfonía de colores y sonidos. Este lugar era conocido como el Bosque Silencioso, un santuario de vida donde la naturaleza reinaba en su estado más puro y salvaje.

En el corazón del tranquilo bosque vivía Mateo, un joven biólogo apasionado por la protección de los animales salvajes. Desde temprana edad sintió una profunda conexión con la naturaleza y dedicó su vida a su estudio y protección. Mateo vino al Bosque Silencioso para explorar y preservar su increíble diversidad. Pero Mateo no estaba solo en esta misión.

En los últimos años ha surgido una amenaza insidiosa en el bosque de Hejian: el comercio ilegal de especies. Bandas de contrabandistas despiadados comenzaron a infiltrarse en la jungla, cazando y capturando las criaturas más bellas y exóticas para venderlas en el mercado negro. Mateo sabía que tenía que hacer algo para detener esta destrucción. Pasaba sus días caminando por el bosque, observando especies vulnerables y documentando cada uno de sus movimientos. Sus noches las dedicaba a investigar a los traficantes de animales y descubrir sus rutas y métodos.

Pero a medida que avanzaba su misión, se dio cuenta de la magnitud del desafío que tenía por delante. Un día, mientras se deslizaba silenciosamente entre la densa vegetación, Mateo notó algo que lo dejó boquiabierto. Un grupo de contrabandistas capturó al majestuoso jaguar y lo mantuvo cautivo en una jaula improvisada. El jaguar de ojos tristes y pelaje irregular estaba lejos de su hogar natural.

Mateo sabía que no podía quedarse de brazos cruzados. Esperó hasta la noche y con cuidado liberó al jaguar de su prisión. La criatura le agradeció con una mirada tierna antes de desaparecer en la oscuridad de la jungla. A medida que Mateo se sumerge más profundamente en el inframundo del comercio de vida silvestre, descubre que una compleja red de contrabandistas ha estado operando en la región. No sólo contrabandeaban animales sino también plantas raras, mariposas exóticas y otros recursos naturales.

Su conexión se extendió desde la jungla hasta el mercado internacional, donde los coleccionistas adinerados pagaban sumas exorbitantes por estas rarezas. El corazón de Mateo se llenó de tristeza e ira mientras veía a los contrabandistas saquear el Bosque Silencioso y amenazar con destruir algunas de las especies más bellas y preciosas del planeta. Pero también estaba lleno de determinación. No podía dejar que esto continuara. Mateo decidió que tenía que descubrir la verdad sobre el comercio ilegal de vida silvestre y llevar a los culpables ante la justicia. Comenzó a recopilar pruebas contundentes, fotografías y grabaciones de audio que mostraban la magnitud del problema.

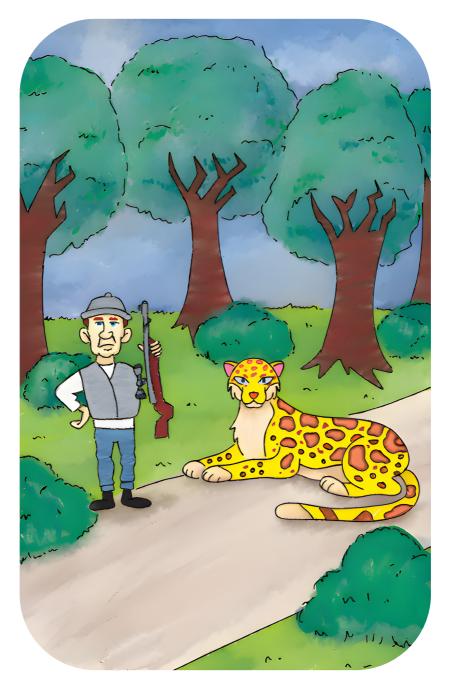
A medida que avanzaba la investigación, se dio cuenta de que no podía hacerlo solo. Decidió buscar aliados en la lucha contra el tráfico de especies. Se puso en contacto con organizaciones conservacionistas y autoridades locales, compartió sus hallazgos y colaboró en estrategias para detener a los cazadores furtivos. Junto a sus aliados llevaron a cabo operaciones encubiertas para atrapar a delincuentes y confiscar animales y plantas sustraídas de sus hábitats. El camino era largo y peligroso.

Mateo y sus aliados enfrentaron constantemente amenazas de traficantes de personas que no dudaron en utilizar la violencia para proteger sus intereses. Pero Mateo y su equipo estaban decididos a luchar por la selva y sus habitantes. La batalla del Bosque Silencioso se convirtió en una batalla épica contra la codicia y la naturaleza. A medida que se difundió la noticia de su lucha, el mundo empezó a darse cuenta. La presión internacional sobre el comercio ilegal de vida silvestre creció y los traficantes comenzaron a sentir el calor de la justicia. Poco a poco, Mateo y su equipo lograron desmantelar las redes de tráfico de especies en la zona.

Los contrabandistas fueron arrestados y condenados, y los animales y plantas rescatados fueron devueltos a su hábitat natural. El tranquilo bosque empezó a sanar y la naturaleza empezó a florecer de nuevo. Con el tiempo, Mateo se dio cuenta de que su trabajo de conservación era una tarea interminable. En definitiva, no podía imaginar haciendo otra cosa.

Encontró su propósito en la lucha por proteger la belleza y diversidad de la naturaleza. El bosque silencioso se convirtió en un símbolo de esperanza y resistencia.

La historia de Mateo y su lucha contra el comercio ilegal de vida silvestre inspiraron a otros a unirse al evento. Juntos, continuaron protegiendo la vida silvestre y preservando la maravilla natural del Bosque Silencioso para las generaciones futuras. Y así, en lo profundo de la selva amazónica, la naturaleza recuperó su voz, y el Bosque Silencioso volvió a cantar con la vida y la belleza que le eran propias.







Me considero una persona amable y empática; siempre intento actuar de la mejor manera para mantener la paz interior, ya que creo que esto es fundamental para ser feliz.

En mi tiempo libre, disfruto de la música y de contemplar atardeceres y estrellas. También me encanta sumergirme en lecturas sobre temas que me apasionan y dedicar tiempo a la pintura. Mi amor por los animales, en particular los gatos, es algo que siento profundamente. Estoy muy conectada con ellos y los considero seres verdaderamente especiales. Precisamente esta pasión me inspiró a escribir sobre el tema de la fauna en Colombia. Es un tema que a menudo se pasa por alto, pero considero que es esencial difundir la importancia de cuidar a los animales. Mi deseo es que este cuento llegue a los niños y contribuya a fomentar la conciencia sobre la protección de nuestros compañeros en la naturaleza.cada día, y a mi novio, quien me impulsa a seguir persiguiendo mis sueños.

Un viaje extraordinario

Nicolás S. Hernández González

Jorge era un niño de 10 años que había ido de viaje con sus padres, Gorman e Ingre, para visitar el campo de sus abuelos. El destino quedaba al otro lado del país, pero eso no impidió que la familia emprendiera su viaje, así que alistaron maletas y emprendieron rumbo desde Barranquilla hacia Cali.

Antes de empezar su viaje, los padres de Jorge le advirtieron que no se debía asustar si sucedían cambios de clima muy repentinos porque había una crisis climática causada por el alarmante ritmo en el que se ha ido calentando el planeta en las últimas décadas. Ellos le dijeron que esto pasaba por la actividad humana ya que es la causa del aumento de las concentraciones de gases de efecto invernadero. Después de dejar claro todo esto, Jorge, Gorman e Ingre, emprendieron su viaje hacia Cali.

Siete horas después la familia de Jorge paró para descansar en Montería, pero Jorge sintió un calor tan intenso que no pudo ni dormir. Su mamá le explicó que esto se debía a que se quemaba carbón y petróleo produciendo una gran concentración de dióxido de carbono atmosférico (CO2) lo que ocasiona ese cambio de clima.

Ya habiendo descansado, la familia de Jorge volvió a emprender su viaje y en el camino Jorge le preguntó a su mamá cuáles eran las consecuencias de la crisis climática y ella le respondió:

-Bueno, está la menor disponibilidad de agua y menor rendimiento de los cultivos, el aumento del riesgo de sequías, la pérdida de biodiversidad, incendios forestales y olas de calor, por mencionar algunas...

–Mira que no sabía. iMuchas gracias mamá, lo tendré en cuenta!
 –respondió Jorge.

Después de ocho largas horas llegaron a Medellín. Allí pasaron la noche, pero seguía haciendo tanto calor que tuvieron que hospedarse en un hotel con ventilador y dejar las ventanas abiertas.

Al día siguiente la familia se fue temprano por la mañana y luego de dos largas horas a Jorge le dio sed por lo que le pidió a su mamá amablemente que le diera algo de tomar. Ella le dijo que tenían de sobra, gracias al ahorro constante de agua y la eficiencia que logran al reparar las instalaciones defectuosas que originan pérdidas o fugas de agua.

Aparte de eso, ella le contó que el ahorro de energía también es algo que hacen a menudo ya que usan focos ahorradores, los cuales iluminan igual que los incandescentes y consumen 75% menos energía.

Además, aprovechan la luz natural del día mediante la orientación adecuada de ventanas y usan colores claros en paredes, techos, pisos y mobiliario. También apagan focos y desconectan los aparatos que no estén utilizando ya que algunos de ellos, aún apagados, consumen energía. iLo importante es no estar gastando ni desperdiciando el agua y la energía!

Dicho esto, continuaron su viaje hacia Cali, pero horas después el carro del papá de Jorge se varó en mitad de la carretera justo cuando estaban cerca de llegar a su destino. El papá de Jorge se bajó del auto, abrió el capó del carro y se dio cuenta de que le faltaba gasolina. En el momento que Gorman contó lo sucedido la familia entró en pánico porque no tenían forma de arrancarlo y la estación de gasolina más cercana quedaba a tres horas caminando.

La buena noticia era que los celulares todavía tenían acceso a internet, pero, desgraciadamente, cuando iban a pedir ayuda se dieron cuenta de que ninguno tenía minutos para llamar.

Ya habían pasado más de dos horas varados y, mientras que Gorman intentaba reparar el carro, Jorge estaba viendo videos en You-Tube para distraerse. Justo en ese momento comenzó una ola de calor insoportable y para empeorar más la situación el teléfono de Jorge se descargó y la familia tuvo que tomarse casi toda el agua que habían ahorrado para poder aguantar el calor.

Al llegar la noche empezó a llover muy fuerte, entonces la familia se encerró en el carro y la mamá de Jorge dejó una cubeta para ahorrar agua. Tuvieron que pasar toda la noche allí y cuando por fin escampó en la mañana la cubeta ya se había llenado.

Confundido, Jorge le preguntó a su padre por qué llueve así de fuerte si se supone que la crisis del clima solo era olas de calor. Gorman le respondió que la razón por la que sucede esto es porque el aire cálido tiene capacidad de retener más vapor de agua que el aire frío. Al escuchar todo esto Jorge recordó que había una manera de hacer gasolina reciclada y de inmediato le dijo a sus papás cómo era el proceso:

- -Papas hay una manera de hacer gasolina verde.
- -¿Gasolina verde? ¿Qué es eso?- comentó Gorman.
- -Es una alternativa al combustible tradicional- respondió Jorge.

El primer paso es calentar el plástico y esto se hace introduciéndolo en un horno presurizado sin oxígeno, donde se calienta a 427 °C. Esto convierte el plástico en un líquido y a continuación la máquina transforma el líquido en un estado gaseoso.

Con esta información, comenzaron a recoger todo el plástico y aprovecharon que tenían un horno portátil eléctrico que funcionaba con unos paneles solares que tenían.

-iFunciona, funciona!- gritó con emoción la madre de Jorge.

Con mucho orgullo y felicidad la familia de Jorge continuó con su largo y tedioso viaje. En el camino Ingre felicitó a Jorge por su descubrimiento y él le respondió:

- -Madre, ¿Ves que la tecnología nos ayuda a superar los obstáculos que nos da la vida? No solo nos funciona como una forma de entretenimiento, sino también de información y de descubrimiento.
- -Tienes razón hijo- respondió la madre.

Una hora después por fin llegaron a Cali y pudieron encontrarse con sus abuelos Tatiana y Pedro. Esa misma noche Jorge no paró de hablar sobre el increíble viaje que tuvieron y todo lo que aprendieron. Este viaje estará en sus recuerdos muy profundos ya que él siempre lo recordará como un viaje extraordinario

Fin.





Nicolás Hernández González

14 años Comfaboy Tunja

Me gusta la sensación de libertad, ya sea en casa o al aire libre, donde me siento cómodo. Mi personalidad se caracteriza por ser divertido, juguetón, amable y confiable. Este cuento está dedicado a todas las personas y familias que enfrentan viajes largos y desafiantes, con la esperanza de que les ayude a estar mejor preparados.

Mi inspiración para escribir este relato proviene de la preocupación por la contaminación que nosotros mismos causamos en el planeta. Quiero concientizar a la mayoría acerca de las consecuencias de nuestras acciones en el medio ambiente y cómo podemos enfrentar y solucionar estos problemas. Es fundamental que comprendamos el impacto que generamos y tomemos medidas al respecto.

Gracias por leer y espero que este cuento no solo les brinde entretenimiento, sino también una perspectiva sobre la importancia de cuidar nuestro entorno y estar preparados para los cambios climáticos que enfrentamos.



Gota de agua

Paula Andrea Rincón Ríos

Azazel andaba sumergido en un profundo sueño, en el cual al igual que en cada noche, exploraba los rincones de su imaginación y más profundos pensamientos; tan profundos, creativos y al mismo tiempo macabros. Este personaje tenía cierta suerte o desgracia de vivir estos sueños lúcidos que experimentaba en un ritmo constante. Él era un muy dedicado escritor y poeta, que, al estar consciente de esta situación, se sumergía a sí mismo en la plácida experiencia de sentirse como en otro mundo, refugiándose en la fantasía y gozo dentro de estos escenarios, buscando escapar de su estresante y deprimente realidad.

Entonces en medio de la noche, se despertó. Al bostezar y recobrar la consciencia, intentó recordar rápidamente lo que había soñado. Así, mientras organizaba sus ideas y aclaraba su mente, como resultado de su posible sueño, planteó el siguiente escenario: Un mundo inmerso en la tristeza y el pánico, allí toda la gente se encontraba sumergida en gran preocupación por la pérdida de un importante ítem, sin poder recordar qué era o de que se trataba. Finalizando este con un enigmático héroe que salvaba el día. Siendo esta, una trama útil para otra de sus historias. Pensando en ese grupo de imágenes hubiera deseado ser él el héroe, en lugar de simplemente tener ese sueño en

vuelto en trama como algo que solo podría recrear en una vacía historia, que reflejaba cómo se sentía él, desierto. A pesar de ser simplemente solo otro producto de su imaginación basado en sus raros gustos...Imaginar no tiene nada de malo ¿verdad? Mientras que se veía inmerso en ese momento, un característico sonido atrajo su atención.

No era extraño que a esas horas pasara algo así, una rama rozando con alguna cosa afuera guizás, escuchando ruidos o voces extrañas que tenían origen en su propia mente, por lo tanto, no le dio mucha importancia. El sonido volvió, ovendo como un 'tic tic' en la ventana, golpecitos no tan fuertes, pero retumbantes por unos segundos. Su curiosidad lo llevó a abrirla, al hacerlo sintió una gran ola de viento entrar a su cuarto y fue ligeramente acariciado por la gentileza de la brisa entrante recorriendo algunas partes de su cuerpo. Vio a los alrededores, y después se dio cuenta de que era una simple rama como él había pensado. Al sentarse nuevamente en la cama, volteó la mirada y se percató de lo que parecía ser la sombra de un ave, que se encontraba posada sobre el cobertor arrugado de la cama. Esto deió al chico algo confundido y perpleio de tal visión. Incomodidad, sintió una sensación rara correr por su nuca mientras que rápidamente se frotaba los ojos, parpadeó múltiples veces con el fin de ver si esto haría que tal cosa que veía podía finalmente desaparecer.

Escuchó un murmullo, el ave habló, dejando atónito a Azazel. Esta alada imagen de lo que parecía ser un cuervo con una apariencia un tanto distorsionada y deformada, dijo: "¿Te gusta el mundo en el que vives?", una pregunta un tanto aleatoria y curiosa, a pesar de estar algo confundido y paranoico asintió con la cabeza instintivamente. El misterioso pájaro sin decir algo coherente en respuesta, solo procedió a repetir tal pregunta una y otra vez con un tono alto e insoportable, como si se tratara de una radio dañada que emite ruidos irritantes para el oído. Él procedió a taparse los oídos mientras que la poco racional y turbia

situación continuaba, no siendo de ayuda para la situación en lo absoluto. Era producto de su cabeza después de todo, una experiencia ya 'natural' para él, que no dejaba de ser algo molesta.

Al pasar unos minutos, las palabras se detuvieron y el cuervo había desaparecido de su visión lentamente, solo siendo un producto de otra alucinación de las que sufría en su día a día. Tal mal sabor de boca, le dejaron las ganas de darse otro de los múltiples baños de agua caliente que se daba cada vez que se encontraba estresado, básicamente, cada vez siendo una muy cercana a la otra. Simplemente decidió tomar uno de sus medicamentos, y se forzó a sí mismo a conciliar el sueño.

Sumergiéndose en su apreciado mundo de ficción y la fantasía, se encontró a sí mismo dentro de un sueño lúcido. Sintiendo su cuerpo más liviano y tranquilo de lo normal. Sus dolores de cabeza concurrentes se habían ido temporalmente. Dando un respiro y viendo a sus alrededores, el chico se percató de una pluma en el suelo y se agachó para recogerla. Azazel tomó esa pluma y la examinó cuidadosamente; analizó detalles en ella por un buen lapso de tiempo. Después de centrar su atención en tal objeto, se hizo consciente de sus alrededores para así darse cuenta de que estaba parado en medio de la nada, viendo tan solo un vacío sin fin. Esto lo dejó algo aterrorizado y cerró sus ojos con fuerza, por unos segundos viendo múltiples y fugaces imágenes, el mundo poco a poco desvaneciéndose a cenizas.

Al parpadear nuevamente, vio el perímetro aún procesando tal información, encontrándose en medio de un extenso bosque que se veía seco y débil, sin algún tipo de fuente hídrica visible. Deseaba ya despertar de lo que consideraba ya una pesadilla, que de por si se sentía como una sin sentido y meramente agotante.

De repente, sintió un leve sentimiento de dolor en su pecho, comenzando a pasar por un leve ataque de pánico, no pudiendo evitar los sentimientos de su paranoia dominarlo por completo, como si realmente estuviera despierto. La misma ave que él había visto previamente hizo acto de presencia y se posó en su hombro, diciendo nuevamente "¿Te gusta el mundo en el que vives?" Azazel se quedó en silencio y solo pudo sentir su pecho arder mientras que un desagradable frío sentimiento pasaba por su nuca, solo se preguntó y aumentó su grado de desesperación, preguntándose a sí mismo "¿Cuál es el punto de todo esto?"

La sombra lo miraba silenciosamente, mientras Azazel sentía su mundo girar, tan desagradable malestar físico que sentía estando realmente 'despierto' volviendo a su cuerpo, volviendo a tal chico loco. El 'ave' de repente comenzó a recitar un conjunto de palabras inentendibles junto a otros susurros que se sumaban a su hablar sin frenos, tales palabras de lo que apenas podía entender acordándose de los videos de cuidado al ambiente que había visto en el colegio unos años atrás, junto a otros que había visto del mismo tipo que advertían de cosas de ese estilo. En este punto ya cuestionaba lo real de lo ficticio, y el concepto de lo que realmente es estar 'despierto' ¿cómo fue que de repente esta preocupación le invadió?, él se preguntaba. No terminaba de tener sentido. Tales pensamientos no hacían parte de las innumerables situaciones que rondaban en su cabeza generalmente, no le había dado tanta importancia al tema, hasta ahora.

Entonces finalmente despertó, sintiéndose aliviado, pero al mismo tiempo agotado emocionalmente, en esta ocasión sus 'sueños' no eran tan plácidos como esperaba que lo fueran. Pánico, eran las tres con cuarenta en la madrugada y Azazel sintió un sudor frío correr por su espalda. ¿Qué fue esa sensación? él se preguntaba, era como si la tierra se hubiera movido violentamente minutos atrás, su cuerpo temblando al punto que sentía que iba a colapsar. Tan fuerte sacudida era que le surgieron mareos y ganas de vomitar. De seguro andaba alucinando cosas de nuevo, o

eso era lo que pensaba. Ya estaba en su límite. En respuesta a sus grandes niveles de ansiedad, optó por darse un baño largo y abundante de agua caliente, sacando toda esa mala energía que había adquirido minutos atrás. O por lo menos, ese era su deseo.

Entonces pasó algo que no esperaba en lo absoluto. Mientras esperaba que la tina se terminara de llenar, del grifo simplemente comenzaron a salir residuos de agua proveniente de los tanques de reserva que poco a poco se tornaba más sucia, hasta que finalmente dejó de salir, aunque este estuviera abierto. Esta situación empeoró su humor y se sentía errático, aunque tanto malestar sentía, decidió forzarse a estar mejor y reanudar su descanso. Al llegar la mañana tomó su taza de café al igual que todos los días siempre haciendo una buena cantidad desde el día anterior para su disfrute posteriormente. Siempre tenía en mente la pequeña meta de que pudiera escribir algo que le llegara a la gente, o a alguien, al menos una persona, pero ni siquiera su salud mental estaba lo suficientemente estable para seguir escribiendo a este punto.

Procedió a prender su televisor para ver las noticias matutinas, su mundo se fue de cabeza cuando leyó en las noticias que el suministro del agua se había agotado en un 80%; sintiendo un gran miedo invadiendo su cuerpo. Al parecer ahora la situación del grifo de la noche pasada tenía una explicación, y era esa. Ni se asomó por su ventana, pero aún asi ya podía imaginar el caos en los alrededores. Muchos enloquecieron por esa grave noticia. Toda esa energía negativa se le contagió a su persona e intentó recordar los sucesos de tal pesadilla, ¿era una especie de advertencia de su cerebro? ¿Era premonitorio? múltiples preguntas rondaban en su cabeza. Pero al mismo tiempo no tenía sentido, de seguro la vida misma no tenía sentido.

No deseaba ni siquiera salir de su apartamento, ya sabía lo que pasaría si lo hacía. El agua se había acabado, hasta él mismo no se lo creía. Recordaba las tantas veces que la desgastaba en cosas que él comenzó a considerar meramente estúpidas, sus tazas de café, sus innumerables baños para 'relaigrse' donde pasaba horas desperdiciando agua, solo analizando sus propias acciones y sintiéndose culpable ¿cómo pudo ser tan descuidado? ¿qué debería hacer? Ya empezaba a contar las horas, el número de situaciones y escenarios posibles con tal desastrosa situación eran innumerables, lo único que le quedaba era entrar en pánico, o simplemente acabarlo todo. Su vida ya era miserable de por sí. Las noticias lo hacían peor, con el paso del tiempo anunciándose múltiples conflictos y total histeria en muchas ciudades, al punto de la violencia estar presente. Nerviosamente ingirió otras dos tazas del café restante, además de las otras dos primeras que había tomado al inicio del día, impulsivamente dirigiéndose a la cocina y girando el grifo para ver si lo que estaba ocurriendo solo era más que otro aterrador sueño. Nada salía, era inútil intentar. Sentía una histeria dominar su mente v su tranquilidad, llegando al punto de querer golpear una pared o ser meramente violento para sacar tal furia de su sistema. El patrón de comportamiento de un ser humano es tan impredecible.

Pasaron algunos días y la situación empeoró, lentamente todo fue colapsando. Azazel perdió su vivienda y muchos tuvieron que escapar del ambiente caótico urbano, ni siquiera en las zonas rurales encontraban paz, tanto por medios digitales y presenciales esparciéndose la desesperación de un mundo en decadencia. Acabó en el interior de un abandonado edificio, escuchando en la radio el estado de la en progreso tercera guerra mundial, muchos países peleando por el dominio de una porción de ese 20% de agua restante, gente inocente muriendo en tales enfrentamientos bélicos.

Todos sus sueños anteriores o esperanzas de salir de tal ciclo de infelicidad, ni siquiera estando tranquilo con sí mis-

mo. Querer ser un escritor ya no tenía sentido, querer mejorar como persona no tenía sentido, sanar no tenía sentido, vivir después de perder algo así no tenía sentido.

En sus pensamientos retorcidos y mente afectada por la ausencia de agua por un considerable lapso de tiempo, extrañaba otra tan deliciosa y refrescante taza de café, otro refrescante y relajante baño de burbujas que aliviara su ansiedad constante e incontrolable. Solo viendo a la vista del cielo nocturno del deteriorado vidrio y esperando si milagrosamente pudiera llover. Juntando la ausencia del agua y la sequía en muchos lugares hacen insoportable tal modo de vida, ya solo esperaba dejar de vivir tan miserable vida.

Azazel dirigió su mirada hacia un distante grifo de agua oxidado y cubierto en polvo y tierra, arrastrándose hacia él y fijando su atención en el mismo. Una pequeña gota de agua cayó, y rápidamente se agitó, queriendo beber de tales pequeñas porciones que aparecieron para su enorme sed. Al acercar su boca a donde se supone que debía fluir tal líquido, estiró su lengua y con gran desespero anhelaba la caída de otra gota de agua, algo inútil. Pánico.

iLuz! Por la apenas transparente grisácea ventana, pudo ver un destello que crecía desde la distancia. Era otro amanecer, solamente esperando desvanecerse junto a la destrozaba realidad en que vivía; miró al reloj de su muñeca y se dio cuenta que aún era de noche, siendo muy extraño. Mientras esa luz se acercaba, sentía una mezcla de desesperación y alivio, una sonrisa que se formó en su rostro y cerró sus ojos. Sumergiéndose en otro sueño sin fin acompañado de una gran luz, abrigando su cuerpo. Unos rescatistas lo habían encontrado en pésimas condiciones, y decidieron llevarlo a un centro de salud cercano. La vida es impredecible.





Paula Andrea Rincón Ríos 16 años Gimnasio Agustiniano de Tunja

88

Soy estudiante del colegio Gimnasio Agustiniano en Tunja. Desde que tengo memoria, siempre he disfrutado de la escritura, y encuentro satisfacción en plasmar en mis personajes emociones, sentimientos y trasfondos psicológicos que contrastan con sus situaciones y dilemas. Además de mi pasión por la escritura, disfruto dedicar tiempo a mis seres queridos y a mis pasatiempos.

Me apasiona el dibujo, la psicología del ser humano y su complejidad, así como los videojuegos y otras aficiones que se han convertido en partes fundamentales de mi vida v que han influido en la persona que soy en la actualidad. Mi conocimiento sobre el concurso surgió gracias a mis profesores y una nota informativa que proporcionaron. Participar ha sido una enriquecedora experiencia, va que me ha desafiado a escribir sobre temas a los que no estoy tan acostumbrada, a la vez que he podido añadir ese toque personal que caracteriza cada texto y cada historia que fluyen de mi mente. La profundidad de la condición humana es algo que siempre me ha intrigado y que encuentro inspirador.



ueridos lectores.

El viaje de "Cuenteritos del Malmo: historias de niños Tunjanos en tiempos de crisis climática" llega a su emocionante epílogo, pero no es el fin, sino el comienzo de un nuevo capítulo en nuestra historia. A través de estas páginas, hemos explorado un mundo de creatividad, imaginación y conciencia ambiental, y ahora es el momento de celebrar los logros de nuestros/as jóvenes escritores/as y reflexionar sobre el impacto que han tenido.

"Cuenteritos del Malmo" nos ha demostrado que las palabras tienen el poder de inspirar y movilizar hacia la protección de nuestra casa común. Cada cuento que se ha compartido aquí es una prueba de la profunda conexión entre los autores y autoras y la lucha a favor de la mitigación de la crisis climática. Son recordatorios de que la juventud de Tunja tiene una visión clara de un futuro más sostenible y está dispuesta a luchar por él.

A través de estas páginas, hemos conocido las historias de la niñez tunjana, talentosa y creativa, que por medio de sus relatos han expresado sus pensamientos, preocupaciones y soluciones sobre la protección de la naturaleza y el bienestar animal. Sus palabras son una llamada a la acción para todos y todas. Cada cuento es una semilla de cambio que tiene el potencial de transformar nuestra sociedad y nuestro mundo.

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a todos los y las participantes, a sus familias, educadores/ as y en general a quienes han contribuido a hacer realidad este proyecto. Su compromiso y pasión son el motor que impulsa esta iniciativa. También queremos agradecer a las organizaciones aliadas y patrocinios que han hecho posible este concurso. Sin su apoyo, esta celebración de la creatividad y el activismo climático no habría sido posible.

Esperamos que las historias que has leído aquí continúen inspirando la acción y el cambio positivo en nuestras comunidades y entorno. Así que, mientras cerramos este libro, recordemos que estamos abriendo un mundo de posibilidades. Sigamos inspirándonos mutuamente y trabajando en colectividad por un futuro más sostenible.

La lucha contra la crisis climática es una maratón, y la juventud que hoy se anima a escribir al respecto ha demostrado que tienen todas las herramientas para correrla con determinación y esperanza.

Con gratitud y optimismo,





"Gracias Cuenteritos del Malmo: Ustedes están sembrando el cambio en tiempos de crisis climática"

En este emocionante viaje hacia un futuro más sostenible, hemos sido testigos de la extraordinaria creatividad y pasión de los jóvenes escritores de Tunja. El concurso "Cuenteritos del Malmo: Historias de niños tunjanos en tiempos de crisis climática" ha sido de verdadera inspiración, y esta recopilación de cuentos, es un tributo a su creatividad y dedicación. A través de sus palabras, vemos el poder que tienen los jóvenes para moldear el destino de nuestro planeta.

Estos cuentos no solo son ejemplos de imaginación y talento literario, sino también una manifestación de la profunda conexión entre la juventud y el cuidado del medio ambiente. La importancia de trabajar con nuestros niños y jóvenes en la comprensión de los desafíos que enfrentamos como sociedad no puede

subestimarse. Son ellos quienes heredarán la responsabilidad de proteger nuestro hogar, y su participación activa en la lucha contra el cambio climático es esencial para nuestro futuro.

Sus historias son un llamado a la acción para todos nosotros, un recordatorio de que debemos unirnos en esta noble causa.

Gracias a todos los participantes, a sus familias, a los educadores y a cada persona que ha contribuido a hacer realidad este proyecto. Su apoyo y dedicación son fundamentales para lograr un mundo más resiliente. Este libro es un símbolo de esperanza y una promesa de que, a través de la colaboración y la educación, podemos crear un futuro mejor.

Con gratitud,



Gestora Social de Tunja

El concurso "Cuenteritos del Malmo: Historias de niños Tunjanos en tiempos de crisis climática" ha brindado una plataforma a estos talentosos escritores y escritoras para expresar su compromiso con el ambiente.

iY los resultados son asombrosos!



Aquí puedes escuchar los cuentos en formato de audio

La primera edición de este libro se realizó en noviembre de 2023 Impreso en Tunja, Boyacá, Colombia

Se prohíbe la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito del titular de los derechos correspondidos.

Organizadores:











Patrocinadores:







Con el apoyo de:

